



OBSERVATORIO

del Bienestar de la *Niñez*

No. 8

MIGRACIÓN INTERNA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN COLOMBIA



BIENESTAR
FAMILIAR

Instituto Colombiano de
Bienestar Familiar - ICBF

Adriana María González Maxcyclak
Directora General (E)

León David Montealegre Rojas
Dirección de Planeación y Control de Gestión

Gilma Liliana Ballesteros Peluffo
Coordinadora General Observatorio

Isabel Cristina Quiroga Gómez
Coordinación editorial
Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones

Grupo de Comunicación Externa

Oficina Asesora de Comunicaciones - ICBF
Diseño y diagramación

Procesos Digitales Ltda.
Impresión

Edición, julio 2013

Organización Internacional
para las Migraciones - OIM

Marcelo Pisani
Jefe de Misión

Programa de Atención a Niños
y Niñas Desvinculados y en
Riesgo de Reclutamiento - OIM

**Equipo Observatorio del Bienestar
de la Niñez ICBF**

Carolina Bermúdez Olaya
Analista Monitoreo Derechos de la Niñez

Oscar José Castillo Alarcón
Analista Sistema de Responsabilidad
Penal para Adolescentes (SRPA)

Camilo Andrés Gutiérrez Silva
Analista en participación, ciudadanía y
enfoque diferencial

Nadia Soley Lizarazo Vargas
Analista Niñez y Conflicto Armado

Rodrigo Iván Sepúlveda López de Mesa
Analista Prevención de Reclutamiento y
Utilización de Niñas, Niños y Adolescentes
por GAOML

José Fernando Torres Pacheco
Analista Delitos contra la Niñez

Laura Milena Negrete Londoño
Asesora Administrativa

Nicolás Ricardo Sacristán Castañeda
Asesor Estadístico

Esta publicación se realiza en el marco del convenio N° 529/NAJ 661 suscrito entre el ICBF y la OIM, y fue posible gracias al apoyo del pueblo de Estados Unidos a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Los contenidos son responsabilidad del ICBF y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o el gobierno de los Estados Unidos de América ni de la OIM.

Puede ser reproducida total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente y con debida autorización del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Para ver esta edición en formato electrónico, por favor visite www.icbf.gov.co

Información de Contacto:
ICBF Sede de la Dirección General
Subdirección General
Avenida Carrera 68 No. 64C-75 - Bogotá D.C.
Teléfono 4377630 - Extensión 100039
Correo electrónico:
observatorio.icbf@icbf.gov.co

Resumen

El presente texto, tiene por objetivo mostrar algunas dinámicas de la migración interna –absoluta y reciente– de niños, niñas y adolescentes en Colombia según las cifras censales del año 2.005 y teniendo como referencia territorial los departamentos y la ciudad de Bogotá.

Con la información censal procesada se logra identificar las zonas de expulsión y de atracción, la comparación entre los movimientos migratorios internos del total poblacional y de los niños, niñas y adolescentes, así como, las causas que llevaron a tomar esta decisión.

En la primera parte se encuentra una presentación general sobre la conceptualización y el estado del arte de los estudios sobre la migración, para continuar en la misma dirección, con los aportes investigativos sobre la migración en nuestro país, destacando que la literatura para abordar y caracterizar los movimientos internos de los niños, niñas y adolescentes no ha sido muy extensa. En consecuencia, el tercer aparte realiza con base en las cifras censales tal caracterización, para finalizar con algunas conclusiones que contribuyan a profundizar las investigaciones, estudios y decisiones en materia de política pública al respecto.



Introducción

Sobre migración de niños, niñas y adolescentes en Colombia es escasa la literatura así como las fuentes de datos que permitan una caracterización cuantitativa actualizada sobre este fenómeno, aunque debe advertirse que sí se cuenta con los microdatos censales (2005) del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), con los cuales se realiza el presente boletín.

En general, los estudios se han enfocado en la movilidad interna, específicamente en la migración económica y la de campo a ciudad, centrándose en la población económicamente activa; en el caso de los niños, niñas y adolescentes, los estudios han abierto las investigaciones sobre la migración internacional, en especial, relacionada con la trata de personas, junto a la migración interna no voluntaria, en relación al desplazamiento forzado y los flujos transfronterizos como consecuencias de las dinámicas del conflicto armado interno¹.

En el presente boletín, se abordará el tema de la migración interna infantil en nuestro país en relación a la movilidad de los niños, niñas y adolescentes en los ámbitos departamentales, según la metodología del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL², en un intento por caracterizar los flujos migratorios, las razones de la movilidad que no estén relacionadas con el conflicto armado interno y sus posibles repercusiones en materia de políticas públicas de infancia y adolescencia, bajo tres supuestos: el primero, que los menores de edad no migran solos sino en el ámbito familiar o en compañía de sus cuidadores; segundo, que la literatura tanto nacional como internacional, afirma que son mayores los movimientos por razones económicas y de oportunidades, que los relacionados con la violencia; y tercero, los estudios aseveran que los jóvenes tienen mayor probabilidad e ímpetu de migrar, que incluiría a los adolescentes.

1. Algunas notas sobre migración

La migración ha sido abordada por las diferentes disciplinas sociales que, según sus estructuras epistémicas y teóricas, estudian el fenómeno para explicar principalmente los determinantes o factores que inciden en que las personas tomen la decisión de movilizarse y el comportamiento de los flujos migratorios.

En general, la migración se entiende como movimientos que realizan las personas individual y colectivamente cruzando los límites geográficos y fronterizos determinados, sean regionales, interestatales o según las divisiones político administrativas definidas. La migración es diversa, en sus formas, tipos, procesos, actores, motivaciones

y contextos socioeconómicos y culturales (Arango, 2003, p. 27), de allí, que se defina como “un proceso humano de carácter socio-relacional y multidimensional, altamente selectivo y diferencial que compromete en distintos tipos de grados de interacciones no solo a individuos migrantes sino también a las sociedades receptoras que sufren

¹ Ver al respecto: Osorio Perez, Edilma, 2000; Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Colombia, 2010; Murad Rivera, Rocío, 2003; Sánchez Romero, Oscar, 2006; Nubia Yaneth Ruiz, 2008; Khoudour-Castéras, David, 2009; entre otros.

² Los estudios de CELADE se basan en los microdatos de censos de población, considerados la principal fuente de datos utilizada. En este caso, se hará con base en el censo de 2005 del DANE, con el cual se caracteriza la migración interna entre lo que se conoce como Unidades Administrativas Mayores (DAM), que para el caso colombiano, son los departamentos y la ciudad de Bogotá.

En los análisis se incluye 1) lugar de residencia habitual, 2) lugar de nacimiento y 3) lugar de residencia cinco años antes del censo, por departamento y las razones que se incluye en la encuesta del censo para hacerlo. Adicionalmente, se incluye los grupos de población que migran según el grupo etario.

procesos de adaptación y resultan en mestizajes muy interesantes" (Cozzani, 2007, p. 189).

Además, como lo señala Osorio implica *"la creación y re-creación de las relaciones sociales, con lo cual se genera un cambio permanente en las múltiples dimensiones de la vida. A manera de puentes y con diversos ritmos, la movilidad mezcla, superpone y rompe historias, costumbres y cosmovisiones, y va generando nuevos procesos de conflicto, cooperación y competencia entre los grupos sociales"* (Osorio, 2000, p. 1).

Por su parte, la migración interna se entiende como *"el cambio de residencia que efectúa una persona dentro de un país y que entraña el cruce de un límite político-administrativo oficial. Se diferencia de la migración internacional en el tipo de límite que se traspasa (nacional y no una frontera entre países). Se diferencia de la movilidad espacial en que es un traslado que tiene una duración mínima o una decisión de reasentamiento (cambiar la residencia)"* (Vignoli, 2004, p. 47).

Para el estudio de las migraciones se han usado métodos econométricos y estadísticos, que buscan principalmente hacer cálculos y descripciones cuantitativas sobre el número de movimientos y las predicciones a futuro sobre los mismos. En el caso del presente estudio, no

se tomarán en cuenta, y se dará protagonismo a enfoques más descriptivos y empíricos, como se mencionó, según la metodología de la CELADE, que si bien se basa en datos numéricos, privilegia el análisis cualitativo sin centrarse en modelos de probabilidad y pronósticos matemáticos.

Los estudios internacionales en América Latina y locales sobre las migraciones, se han centrado en su mayoría de la migración en relación al desarrollo económico, muy ligado a las teorías de la modernización propias de las décadas de los 50's y 60's, y con esto, basados en explicaciones empíricas sobre la migración de las áreas rurales a las urbanas, entendiendo estas últimas como los centros del desarrollo, de modernización industrial y del progreso, en una visión ampliamente evolucionista de la sociedad, analizada a partir de la teoría neoclásica, en fuerte auge en la época, advirtiendo las migraciones como una maximización de los beneficios por agentes racionales, explicando además la migración, como una forma de mejorar los salarios relativos de las personas que migran, en un escenario propio de industrialización (Rodríguez y Busso, 2009).

A estas explicaciones, se sumarían en las décadas de los 60's y 80's estudios basados en enfoques teóricos estructurales, centrando los análisis en la es-

tructura económica, y con esto, en la *"acumulación y reproducción de capital, la distribución de recursos, la presencia del Estado y la estructura de clases"* (Rodríguez y Busso, 2009, p. 32), en fuerte relación con la explicación de los factores de expulsión propios de zonas de pobreza estructural como el campo y a movimientos de mano de obra hacia centros industriales.

A partir de los años 80's, el uso de las encuestas y de los registros oficiales, como los censos, permitió extraer información de migración que a su vez dieron paso a las investigaciones y al uso de modelos econométricos y estadísticos para las estimaciones y proyecciones de población y movilidad demográfica, aunque el centro de los análisis continuó siendo la migración campo-ciudad a partir del *"mayor crecimiento demográfico en el campo y el mayor dinamismo socioeconómico en las ciudades"* (Rodríguez y Busso, 2009, p. 53).

Al mismo tiempo, propio de la crisis de las teorías de la modernización en América Latina, la visión evolucionista y progresista de la migración interna se vio ampliamente criticada por nuevas investigaciones que demostraron que en lugar de mejorar la vida de aquellos migrantes del campo, en las ciudades significó el deterioro de su bienestar, y en especial, que las promesas y la supuesta mayor atracción

urbana, es decir, el empleo y las tasas salariales, no eran suficientes para la vinculación al mundo laboral formal, y por el contrario, que *“la masa rural inmigrante no era absorbida laboralmente por los sectores de la economía moderna (industrias) y pasaba a engrosar el número de desocupados, subempleados o empleados precarios de escasa productividad, bajos ingresos y sin ningún tipo de seguridad social”* (Rodríguez y Busso, 2009, p. 57).

A partir de la década de los 90's y hasta la fecha, las aproximaciones a la dinámica migratoria además de continuar interesadas por la urbanización latinoamericana, brindan importancia a los temas ligados al modelo de desarrollo propio de la globalización, las transformaciones tecnológicas y las nuevas formas de movilidad, a la concentración y desconcentración urbana, a los procesos de suburbanización y la constitución de ciudades difusas o de ciudades-región (CEPAL, 2010, p. 33), ante la pérdida de atracción migratoria de las grandes ciudades. De esta manera, *“han cambiado los patrones de la migración interna con un predominio de la migración inter e intra metropolitana (frente a la otrora migración rural-urbana) [...] generando nuevas demandas en la provisión de servicios (transporte, infraestructura vial, habitacionales, educativos, comerciales, etc.)”* (Macadar, 2009,

p. 34), para lo cual, se requieren de nuevos abordajes de la migración que den cuenta de elementos adicionales analíticos, que se centren en los movimientos entre ciudades y entre contextos urbanizados, y de otros factores de expulsión, como los desastres naturales, las problemáticas ambientales, la violencia, la expulsión de pequeños campesinos y/o comunidades étnicas por los grandes y nuevos enclaves de economías agroexportadoras y por megaproyectos como los de hidroeléctricas.

En síntesis, aunque aún tiene validez en determinados contextos regionales las explicaciones basadas en el empleo y en los salarios *“la búsqueda de un mejor ingreso pierde cada vez más fuerza como el principal factor detrás de las migraciones internas [...] La búsqueda de mejores condiciones de vida, el logro de objetivos residenciales y la consecución de mayores niveles de educación o capacitación se convierten en factores cada vez más importantes para las decisiones migratorias de los*

individuos” (Rodríguez y Busso, 2009, p. 39).

Frente a la migración familiar, algunos autores sostienen que es difícil conocer la razón de la misma, debido a que *“resulta difícil dilucidar si obedeció a una eventual función de utilidad familiar (si es que existe) o si se debió al interés de uno o más de sus miembros incluso en desmedro del resto. Concretamente, la migración de una familia puede provenir de una expectativa laboral del jefe de hogar, que simplemente “arrastra” consigo a su grupo doméstico; por el contrario, resultar de una opción por los hijos, quienes ganan con el traslado un mejor acceso a servicios educacionales aun cuando los progenitores vean limitados sus ingresos actuales o futuros con el desplazamiento”* (Gil, 2003, citado en Rodríguez, 2004, p.). Una posibilidad adicional a la decisión de los padres o de los hijos para migrar como unidad familiar, es la que vincula las redes de parentesco que funcionan como unidades sociales y económicas más amplias.



2. Apuntes sobre la migración en Colombia

La migración campo-ciudad en América Latina, y en específico en Colombia, se ha entendido -con matices de nuevos enfoques- como un problema de “exclusión y rezago histórico [...], por factores de expulsión estructurales como la concentración de la propiedad agrícola, el rezago productivo de la agricultura familiar y la marginación del campo de numerosos avances vinculados a la modernización” (Rodríguez y Busso, 2009, p. 36). En Colombia se ha comprendido como una movilidad por razones de empleo, pero además, como lo plantea Osorio, por actividades económicas de enclave, que es el caso de la explotación petrolera; por desastres naturales; por efecto de obras de infraestructura; por procesos de colonización interna y asignación de tierras a campesinos en procesos promovidos por el INCORA; por el conflicto armado interno en relación al desplazamiento forzado y la expansión de los cultivos ilícitos (2000, p. 6).

La literatura manifiesta que en nuestro país, son diversas las causas que llevan a los colombianos a migrar internamente, entre las que se destacan la crisis del sector agropecuario y rural, el narcotráfico y el incremento de cultivos de uso ilícito, el conflicto armado interno

y la estructura concentrada en la propiedad y acceso a la tierra (Osorio, 2000), ésta última “*genera grandes conflictos sociales: dificultad de acceso a la propiedad por parte de pequeños y medianos propietarios, poca generación de empleo en la ganadería extensiva, expulsión de población hacia los centros urbanos, un mercado de tierras poco dinámico por la desigualdad en la tenencia, una escasa tributación predial por el poder político de los propietarios en los municipios, y poca capacidad de éstos para tener recursos propios que les permitan invertir y promover el desarrollo rural*” (Machado, 1998, citado en Osorio, 2000, p. 4).

Adicionalmente, los estudios se han centrado en los cambios del tamaño de la población relacionada con la migración; en sus efectos sobre el crecimiento de las ciudades y con esto, en la urbanización.

Finalmente, Rocío Murad destaca que en Colombia las diferentes migraciones internas son: *a) la migración del campo a la ciudad, que tuvo un papel muy importante en la explosión urbana a partir de los años treinta; b) la eventual colonización agraria, principalmente con flujos campo - campo y de pequeñas ciuda-*

des hacia el campo; c) la migración interurbana, que ha crecido paulatinamente, generalmente desde pequeñas ciudades a otras mayores y, d) la migración desde la ciudad hacia el campo, prácticamente inexistente en Colombia (2003, p. 27). Sin embargo, son dos dimensiones las que sobresalen en los estudios, la migración interna asociada al desplazamiento forzado y la migración internacional.

Esta última no ocupa el interés del presente texto, pero debe señalarse que las investigaciones al respecto se centran en la migración de colombianos principalmente hacia países de destino como los Estados Unidos y España, la incidencia de las remesas en el bienestar familiar y su impacto en la economía nacional, junto a los motivos para migrar, asociados principalmente a expectativas económicas y laborales, razones personales como el matrimonio o la reunificación familiar y la búsqueda por mejorar la formación y la educación (OIM, 2010). Otros dos aspectos de interés en las investigaciones son las redes transnacionales establecidas por los emigrantes colombianos y el protagonismo de Colombia en los últimos años, como zona de origen, tránsito y destino en la trata de personas.

3. Caracterización de la migración de los niños, niñas y adolescentes en Colombia. Una aproximación en cifras

A continuación se presentan algunas cifras significativas que permiten ilustrar los movimientos migratorios en Colombia en general, y específicamente, de los niños, niñas y adolescentes y así, extraer algunas conclusiones relevantes en torno al tema. Los datos se analizan a partir de las cifras del censo del año 2005, de allí que se tomará como referente ese año, para poder así, comparar los distintos elementos en un mismo período de tiempo.

Población de Niños, Niñas y Adolescentes en Colombia – 2005

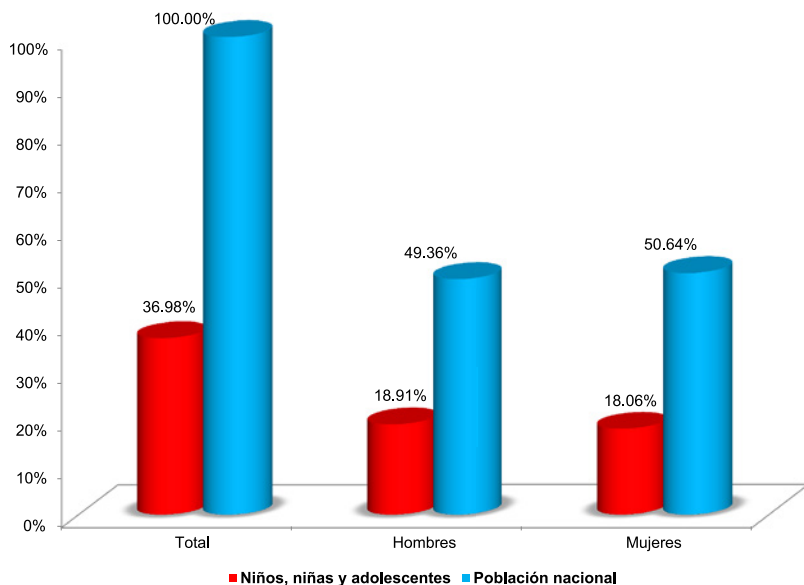
Aunque el objetivo no es caracterizar la población nacional de niños, niñas y adolescentes en nuestro país, es importante destacar algunas cifras respecto a la composición poblacional con el fin de tener referentes generales para caracterizar la migración interna.

La población colombiana para el año 2005 fue de 42.888.592 habitantes, de la cual el 36.98% son niños, niñas y adolescentes, es decir, personas entre los 0 y 17 años de edad que suman en total 15.858.754. De estos, 8.111.087 son niños y adolescentes hombres y el restante 7.747.667 ni-

ñas y adolescentes mujeres, que en términos porcentuales es del 51,15% y 48,85%, respectivamente, distribución que se mantiene similar en los ciclos vitales pero no, en comparación con la distribución nacional, que es del 49,36% para los hombres y 50,64% para las mujeres. Es decir, hay más niños y adolescentes del sexo masculino, que niñas y mujeres, mientras que sumando la población nacional, hay más mujeres que hombres.

Se destaca que de la población total de niños, niñas y adolescentes, el 39.71%, es decir 6.297.169, son niños y niñas entre los 6 y 12 años de edad, seguido por el grupo de los 0 a cinco años, con 5.226.582 y de los 13 a 17 años, con 4.335.993 adolescentes. Como se observará más adelante, esta distribución por ciclo vital persiste en la temática migratoria.

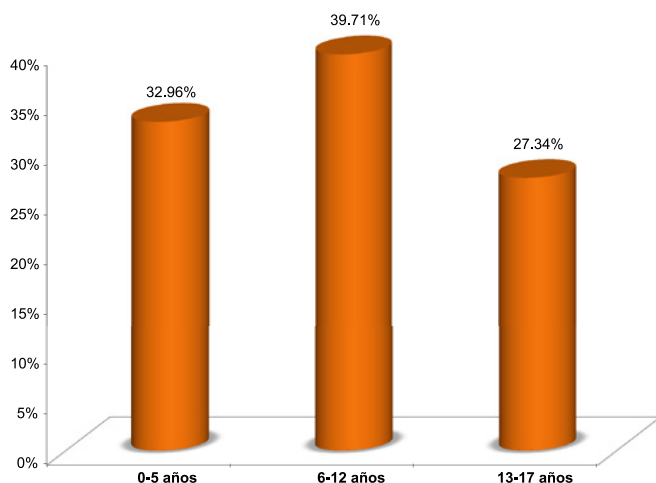
Gráfica 1. Proporción de niños, niñas y adolescentes respecto a la población nacional, según género - 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Gráfica 2. Población de niños, niñas y adolescentes por ciclo vital - 2005



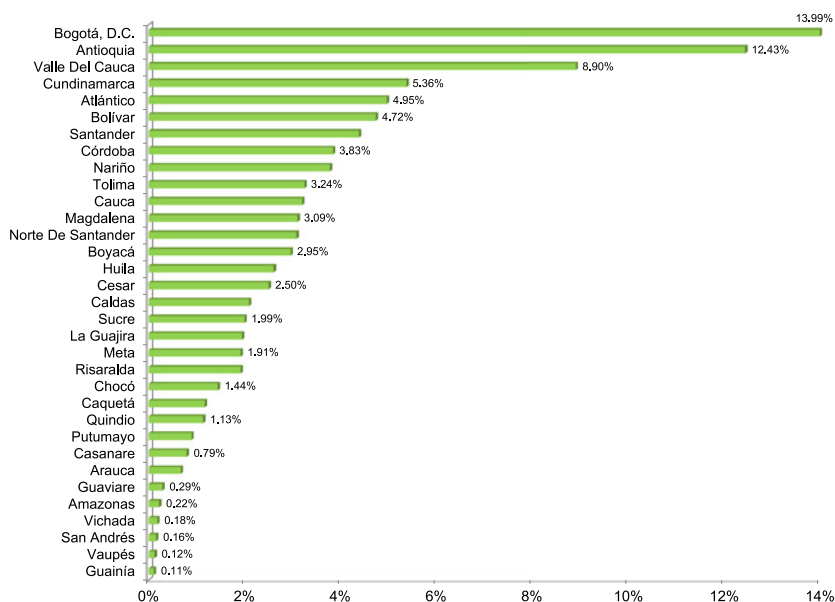
Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Los porcentajes anteriores, incluyendo las cinco primeras y las últimas DAM con niños, niñas y adolescentes, está relacionado con la población total nacional. Al hacerlo con aquella territorial, es decir, el porcentaje de niños, niñas y adolescentes en relación a la población de cada departamento y de la ciudad de Bogotá, los resultados son diferentes.

Al tener como referente las Divisiones Administrativas Mayores (DAM) que es la unidad territorial a la que se hace referencia, y que son los departamentos y la ciudad de Bogotá por tener las características político-administrativas de distrito capital y capital nacional, se observa que es ésta, el lugar de mayor concentración de niños, niñas y adolescentes en el país con 2.219.320, es decir, el 13,99% de la suma nacional. Le sigue el departamento de Antioquia con 1.972.033, Valle del Cauca con 1.411.940, Cundinamarca con 849.903 y Atlántico con 785.169 niños, niñas y adolescentes. Los departamentos que menor número de menores de edad registra es Guainía, Vaupés, San Andrés, Vichada y Amazonas, que juntos suman 125.011, el 0,79% respecto al total nacional de niños, niñas y adolescentes.

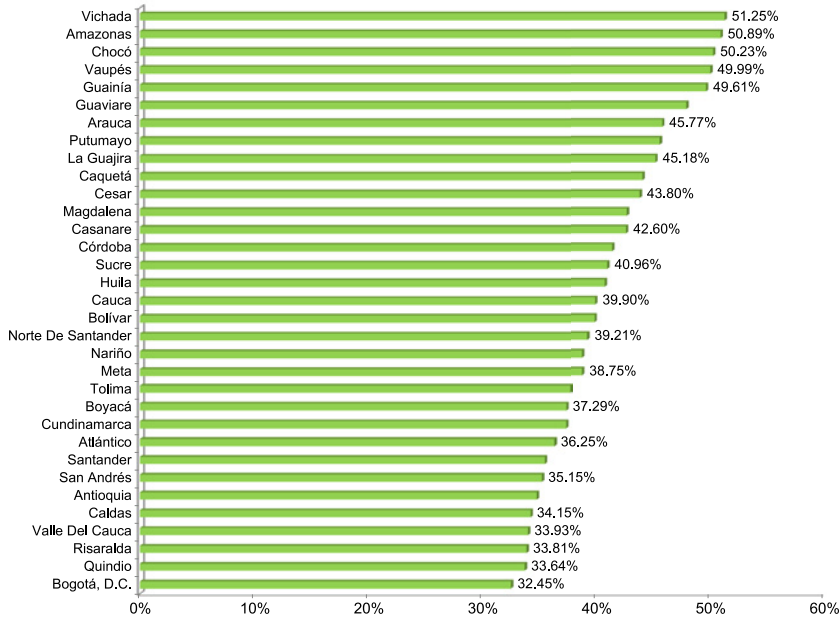
Gráfica 3. Distribución por departamento de niños, niñas y adolescentes según el total nacional - 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Gráfica 4. Población de niños, niñas y adolescentes según la población departamental - 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Contrariamente a lo que sucedía con los datos de la gráfica anterior, es la ciudad de Bogotá, el territorio que tiene menor porcentaje de niños, niñas y adolescentes en relación a su población total, acercándose al 32.45%. Le sigue Quindío, Risaralda y Valle del Cauca, el cual tiene un alto porcentaje en relación al total de la población nacional de niños, niñas y adolescentes, pero no, en relación a su población total departamental, caso semejante al de Antioquia.

También se revierte la relación, al observar los departamentos que se encuentran con mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes frente a su población

departamental. Es el caso de los departamentos del Guanía, Vaupés, Guaviare, Amazonas y Vichada, los cuales son los que mayor porcentaje de niños, niñas y adolescentes tienen respecto a su población departamental aunque no, en relación a la población nacional de niños, niñas y adolescentes. Vichada, es el primero con un porcentaje del 51,25%.

El único departamento que mantiene un bajo porcentaje de niños, niñas y adolescentes tanto al compararlo con el nivel nacional como con la población departamental, es San Andrés.

Finalmente, se debe destacar que las diferencias entre aque-

llos departamentos con un mayor y menor porcentaje de niños, niñas y adolescentes respecto al total de su población no es tan grande como al comparar aquellos con mayor concentración de niños, niñas y adolescentes, en donde una ciudad como Bogotá tiene el 13,99% mientras que el departamento de Guainía del 0.11%.

Esto debe representar cuestionamientos para las autoridades departamentales y nacionales, en la asignación de los recursos financieros, humanos y técnicos, para los diferentes programas. Se deben asignar según las áreas de mayor concentración poblacional de niños, niñas y adolescentes en relación a la población nacional, o en aquellas áreas en donde hay más menores de edad según la población departamental.

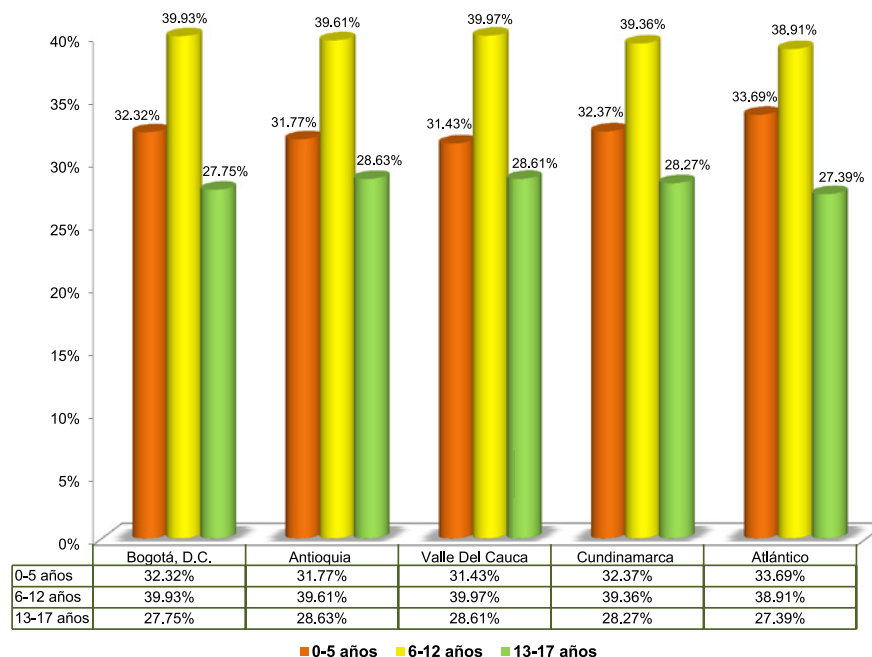
Al tomarse como referencia los territorios con mayor número de niños, niñas y adolescentes, esto es Antioquia, Valle, Cundinamarca y Atlántico, junto a la ciudad de Bogotá, se observa que por ciclo vital la mayor parte son niños y niñas entre los 6 y 12 años de edad, seguido por menores de 5 años y finalmente, la franja de adolescentes, todos con porcentajes semejantes, que mantienen una distribución similar a la nacional.

Migración Internacional

Como se mencionó, sobre la migración internacional este texto no se ocupa. Sin embargo, vale destacar que el DANE realizó la respectiva estimación de los saldos netos migratorios (SNM)³, entendidos como diferencia entre los inmigrantes y los emigrantes; si el resultado es de signo positivo, se denomina inmigración neta, es decir, entran más personas que las que salen. Por el contrario, si el saldo migratorio es positivo, se trata de emigración neta, esto significa, que salen más personas que las que ingresan a una determina unidad territorial (Calvelo, 2010).

En estas estimaciones se concluye que el SNM en el primer cuarto del siglo XXI se reducirá, aunque no será ni nulo ni positivo, es decir, que seguirá habiendo más personas que salen hacia el exterior que las que ingresan al país, no sólo por el crecimiento económico nacional, que desentiva la expulsión de colombianos, sino además, por las políticas internacionales que obstaculizan los ingresos al países extranjeros, principalmente los más desarrollados (DANE, 2010).

Gráfica 5. Población por ciclo vital en los DAM de mayor concentración de niños, niñas y adolescentes - 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Así, se calcula que la tasa neta de migración (TNM) para el período 2000-2005 es de -3,18 por mil (DANE, 2010), esto significa que por cada 1000 habitantes, 3,18 salen del país, que suma un total de 661.151 personas. Igualmente, para el período 2005-2010, la TNM se reducirá en un 28,93%, pasando a -2,26 por mil, esto es, 499.385 personas.

Migración interna

La migración interna, se analiza a partir de los datos del

censo de 2005, con base en las preguntas referidas al lugar de residencia habitual, el lugar de nacimiento y el lugar de residencia cinco años antes del censo. Con estas, se logra evidenciar la migración interna absoluta o de toda la vida, es decir "la población que reside habitualmente en un lugar distinto al lugar de nacimiento" (Calvelo, 2010, p. 4) y la reciente, "los individuos cuyo lugar de nacimiento o de residencia cinco años antes del censo no coincide con el lugar de resi-

³ Esta estimación se realiza con base en: (a) los censos realizados en Colombia en los años 1973, 1985, 1993 y 2005; (b) registros de viajeros internacionales disponibles desde el año 1996, fuente DAS. (c) información proveniente de los censos de la ronda del 2000 de Estados Unidos, España, Panamá, Venezuela, Ecuador y otros países de Suramérica a través del Proyecto IMILA liderado por CELADE. (d) estimación de la emigración internacional mediante el método Somoza-Hill con información insumo de los censos de 1985 y 1993, así como de las encuestas de hogares de 1978 y 1980, para la estimación de Stock de colombianos en el exterior y de una estructura por edad y sexo. Para la proyección de esta componente demográfica, se evoluciona para cada quinquenio del periodo 2005 - 2020 el saldo neto migratorio por sexo, manteniendo constante la estructura etaria del quinquenio 2000-2005. (DANE, 2010, pp. 3-4).

dencia habitual en el momento del censo” (Rodríguez y Busso, 2009, p. 80). Generalmente, de estas se extraen datos sobre distintos tipos de desplazamientos, para el caso del presente texto, se contempla solamente migración absoluta y reciente entre divisiones administrativas mayores (DAM), como se mencionó los departamentos y la ciudad de Bogotá.

Migración Absoluta o de toda la vida

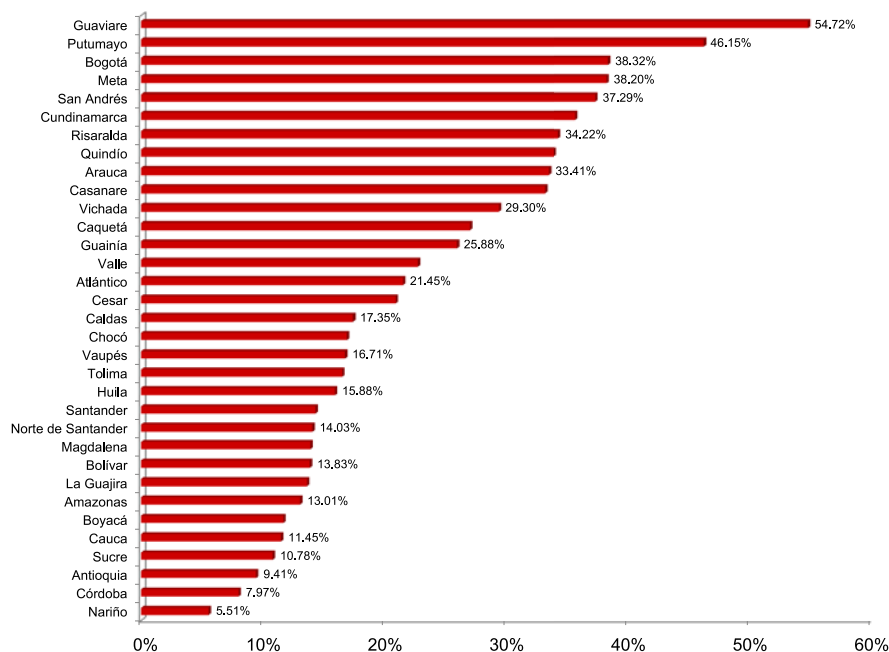
Como ya se mencionó, la migración absoluta permite observar cuántas personas tienen

como lugar de residencia uno diferente al sitio donde nacieron. Para el caso colombiano, al tomar como referencia el total de la población para el año 2005, el 19,91% nació en un departamento diferente al que reside, siendo Guaviare donde más población inmigró, con el 54,7%, lo cual significa que de sus 50.423 residentes, 27.592, nacieron en otro departamento del país. Le sigue Putumayo, Bogotá, Meta y San Andrés, como se observa en la gráfica. Por su parte, el departamento con menor migración absoluta es Nariño, con el 5.51%, esto es, que de 1.454.905 residen-

tes 80.230 no nacieron allí mismo. Le sigue Córdoba, Antioquia, Sucre y Cauca.

Ahora bien, si se observa los departamentos y la ciudad de Bogotá (centros de atracción) como zonas de mayor migración absoluta en el país, se puede concluir que aquellos departamentos de los cuales provienen los inmigrantes respectivamente, son departamentos circundantes y/o de la misma región. Por ejemplo, en el Guaviare las personas tienen como mayor departamento de nacimiento, el Meta, situado al norte. Igualmente, sucede con Nariño, Cundinamarca y Meta.

Gráfica 6. Migración Absoluta en Colombia -Censo 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Para el caso de San Andrés, son los departamentos del Caribe –Bolívar, Atlántico y Córdoba–, aquellos de donde provienen las personas no nacidas en el archipiélago. Esta situación se

repite en aquellos departamentos con menor migración absoluta, en donde el bajo número de residentes nacidos en otro departamento provienen de zonas contiguas.

En la tabla siguiente, se aprecia los departamentos de donde mayoritariamente nacen las personas residentes en estos cuatro departamentos más Bogotá y de los que menos son originarios.

Tabla N° 1. Departamentos de nacimiento de los residentes los de mayor migración absoluta en Colombia –2005

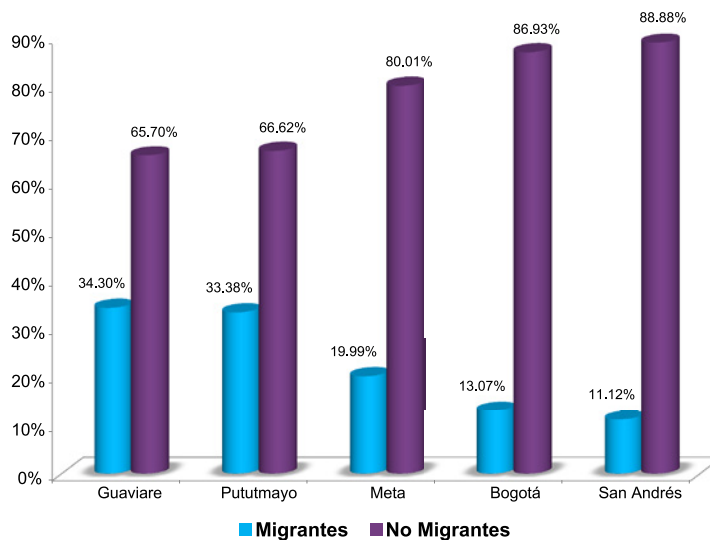
Guaviare		Putumayo		Bogotá		Meta		San Andrés	
Meta	18.76%	Nariño	8.21%	Cundinamarca	24.30%	Cundinamarca	19.58%	Bolívar	34.09%
Boyacá	6.81%	Valle	2.93%	Boyacá	20.86%	Bogotá	15.89%	Atlántico	21.85%
Cundinamarca	6.43%	Cauca	2.08%	Tolima	12.73%	Tolima	12.16%	Antioquia	7.86%
Bogotá	6.27%	Caquetá	1.56%	Santander	8.56%	Boyacá	8.27%	Córdoba	7.01%
Valle	5.75%	Huila	1.50%	Caldas	4.00%	Valle	5.84%	Bogotá	5.37%
Córdoba	0.16%	Guaviare	0.02%	Guaviare	0.10%	Putumayo	0.22%	Casanare	0.04%
Guainía	0.16%	Guainía	0.01%	San Andrés	0.05%	Sucre	0.20%	Arauca	0.03%
La Guajira	0.12%	San Andrés	0.00%	Vichada	0.04%	Amazonas	0.16%	Vaupés	0.03%
Putumayo	0.08%	Vaupés	0.00%	Vaupés	0.02%	La Guajira	0.14%	Guaviare	0.01%
Amazonas	0.06%	Vichada	0.00%	Guainía	0.02%	San Andrés	0.03%	Vichada	0.00%

Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

En cuanto a los niños, niñas y adolescentes residentes en estos mismos cuatro departamentos y la ciudad de Bogotá, se observa que la mayoría son no migrantes absolutos, es decir, que nacieron en el mismo lugar de residencia. El mayor número de migrantes, respecto al número de niños, niñas y adolescentes residentes, se encuentra en Guaviare con el 34,3%, es decir, que de 24.164 niños, niñas y adolescentes, 8.288 son nacidos en otro departamento. El caso de San Andrés, la migración absoluta es menor, siendo del 11,12% que representa 2.417 niños, niñas y adolescentes migrantes.

Gráfica 7. Migración absoluta de niños, niñas y adolescentes en cinco departamentos de Colombia -Censo 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Si se observa el departamento de nacimiento de los migrantes absolutos de estos cuatro departamentos y la ciudad de Bogotá, como aparece en la tabla N° 2, sucede algo semejante con la migración absoluta nacional: las zonas de nacimiento de los niños, niñas

y adolescentes son en su mayoría los departamentos limítrofes y los más cercanos regional y geográficamente. En Guaviare es Meta; en Putumayo es Nariño, en Bogotá son los municipios de Cundinamarca; en Meta es Cundinamarca y los demás que lo limitan

en todos los puntos cardinales; y en San Andrés, nuevamente los departamentos del Caribe y que son por excelencia puertos nacionales: Bolívar y Atlántico. Esto es indicativo, de que los niños, niñas y adolescentes migrantes absolutos, lo hacen con sus familias.

Tabla N° 2. Departamento de nacimiento de los niños, niñas y adolescentes migrantes absolutos en los de mayor migración absoluta en Colombia - 2005

Guaviare		Putumayo		Bogotá		Meta		San Andrés	
No informa	39.88%	Nariño	2.98%	Cundinamarca	14.90%	Bogotá	31.71%	Bolívar	26.69%
Meta	22.31%	Valle	2.10%	Tolima	10.45%	Cundinamarca	10.54%	Atlántico	19.98%
Bogotá	11.25%	Huila	1.61%	Boyacá	8.75%	Tolima	6.02%	Bogotá	14.03%
Valle	4.48%	Caquetá	1.48%	Santander	5.71%	Guaviare	5.93%	Antioquia	8.73%
Boyacá	2.74%	Bogotá	0.91%	Valle	4.22%	Casanare	5.42%	Valle	5.88%

Fuente: DANE, Censo de 2005.

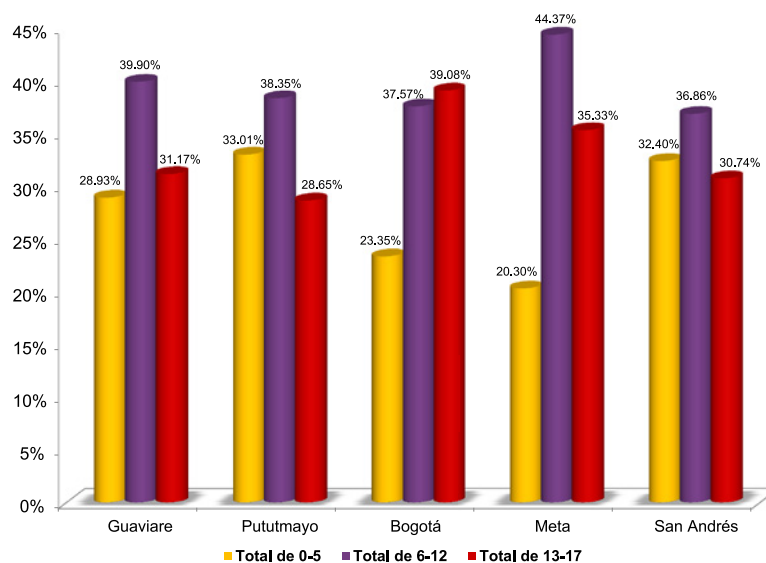
Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Finalmente, al contemplar la composición por ciclo de vida de los niños, niñas y adolescentes migrantes absolutos, se observa que siguiendo la relación de la población de niños, niñas y adolescentes nacional, la mayoría tienen edades entre los 6 y 12 años de edad, con un promedio entre estas 5 divisiones administrativas del 39,41%, seguido por los adolescentes con el 32,99% y finalmente, la primera infancia con el 27,6%. Al ser la adolescencia una etapa de cambios importantes en la formación personal, los cambios de residencia y de adaptación a un nuevo contexto cotidiano –el colegio y el vecindario, principalmente– implican una apuesta familiar, institucional y comunitaria importante, para la formación de éstos jóvenes en su camino hacia

la adultez, en una época marcada por la confusión, conflicto, defini-

ción de identidades, así como, de potencialidad creativa y activa.

Gráfica 8. Migración absoluta por ciclo vital, en los departamentos de mayor migración absoluta en Colombia - 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Como las demandas y necesidades poblacionales son diferentes por ciclo vital, y en ese sentido, la oferta institucional debe serlo, se destaca que a los niños menores de 5 años migrantes absolutos, tienen principalmente demandas nutricionales, médicas y de vivienda, que pueden verse agravadas o favorecidas por el cambio de lugar, según la oferta de servicios y acceso de oportunidades de sus cuidadores, éstas deben ser mayormente atendidas por las autoridades del Putumayo y de San Andrés, y en menor medida, sin restar su importancia, por las del Meta. Igualmente, en el Meta y en Guaviare, debe prestarse atención a los niños y niñas entre los 6 y 12 años que son migrantes absolutos, mientras que en la ciudad de Bogotá y el departamento del Meta, se encuentra el mayor número de niños, niñas y adolescentes migrantes absolutos respecto a los residentes en cada uno de ellos, con el 39,08% y 35,33%, respectivamente.

Como se sabe, esta franja poblacional merece aún más atención, considerando lo expuesto en un párrafo anterior, pero además, si se consideran casos como el distrito judicial de Bogotá, el cual tiene el mayor número de ingresos de adolescentes al sistema de responsabilidad penal para adolescentes (Observatorio, 2012, p. 6).

Migración Reciente

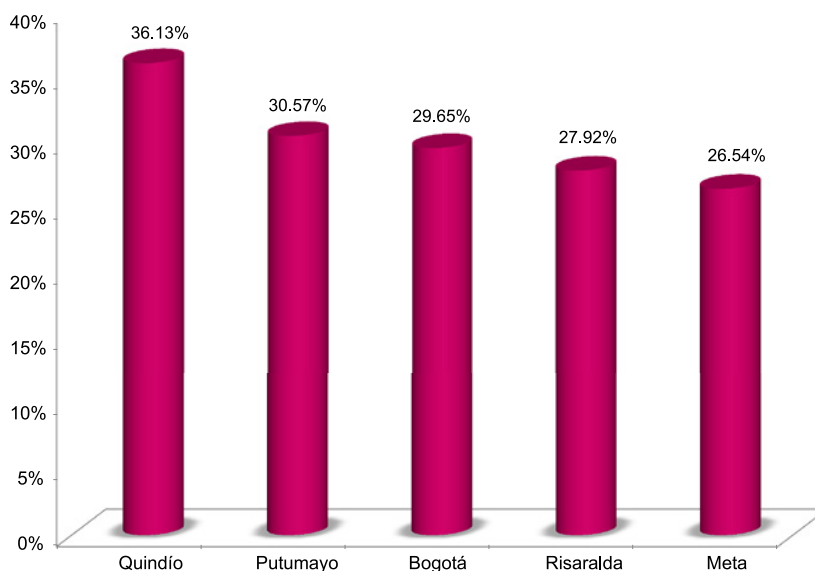
La migración absoluta no establece por ejemplo, sí los niños, niñas y adolescentes de 6 a 12 años y los adolescentes, lo hicieron en la primera infancia, en años más recientes o en años intermedios; la migración reciente permite detallar un poco más este aspecto. Se recuerda que la migración reciente hace referencia al total de personas que al momento del censo en 2005, residían en un departamento diferente al que tenían 5 años antes.

Al explorar los datos censales de 2005, se encuentra que son 8.981.906 los colombianos que

se consideran migrantes recientes. Éstos a su vez, son de dos tipos, los migrantes recientes intradepartamentales, es decir, aquellos que residían en un municipio diferente cinco años atrás, pero dentro de un mismo departamento, y los migrantes recientes interdepartamentales, es decir, quienes cambiaron de departamento de residencia en los cinco años anteriores. Los primeros suman 3.094.449 y los segundos 5.887.457, esto es el 34,45% y el 65,55%, respectivamente.

Al relacionar la migración reciente con la población departamental, se tiene que Quindío, es el departamento con mayor mo-

Gráfica 9. Divisiones administrativas con mayor migración reciente en Colombia, 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

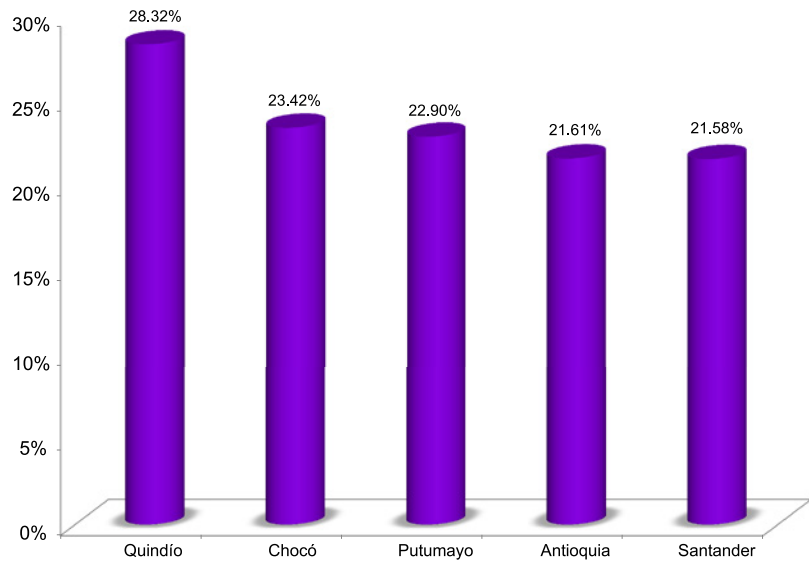
Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

movimiento migratorio reciente, ascendiendo al 36,13%, lo cual es un número de 193.139 migrantes recientes, 41.777 dentro del departamento y 151.362 provenientes de otros departamentos. Le sigue Putumayo, con un número de 94.793 migrantes recientes, que significa el 30,57% respecto a su población, Bogotá, con 2.027.818 migrantes de los 6.840.116, Risaralda con 250.580 de 897.413 y Meta con 207.864, de los 26,54%.

Al detenerse solamente en los migrantes recientes intradepartamentales, se tiene que Quindío, Chocó, Putumayo, Antioquia y Santander, son los cinco departamentos con mayor movimiento migratorio reciente dentro de sus límites, en relación al total poblacional con el que cuentan.

Al detallar la migración reciente interdepartamental, la cual suma 3.094.449 de personas, se puede observar que con un alto porcentaje, Bogotá es de lejos, la DAM con la proporción más alta en relación a su población total, es decir, que de los 6.840.116 residentes de la ciudad, 1.683.478, el 24,61%, residían cinco años antes en otra división político-administrativa. Le sigue Boyacá con 13,4% de migrantes recientes (168.165 de 1.255.315); Meta, Cundinamarca y Quindío con un porcentaje por debajo del 10%.

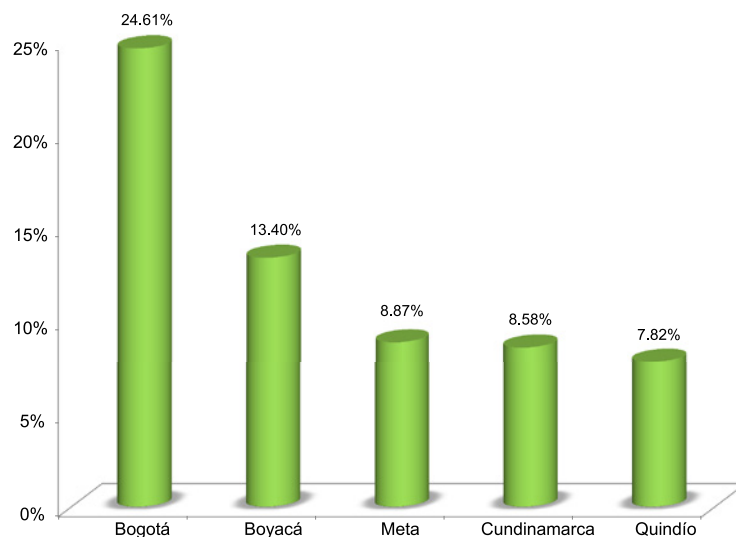
Gráfica 10. Departamentos con mayor migración reciente-intradepartamental en Colombia, 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Gráfica 11. Departamentos con mayor migración reciente-interdepartamental en Colombia, 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Como se observa en la gráfica, persiste la tendencia que los migrantes, en este caso los recientes, provienen de DAM ale-

dañas, como es el caso de Bogotá, cuyos migrantes recientes provienen de los municipios de Cundinamarca, y al estar en este

departamento, de sus vecinos Tolima y Boyacá, y así, para los demás departamentos, como lo muestra la tabla a continuación.

Tabla N° 3. Unidades Administrativas de mayor migración reciente-interdepartamental - 2005

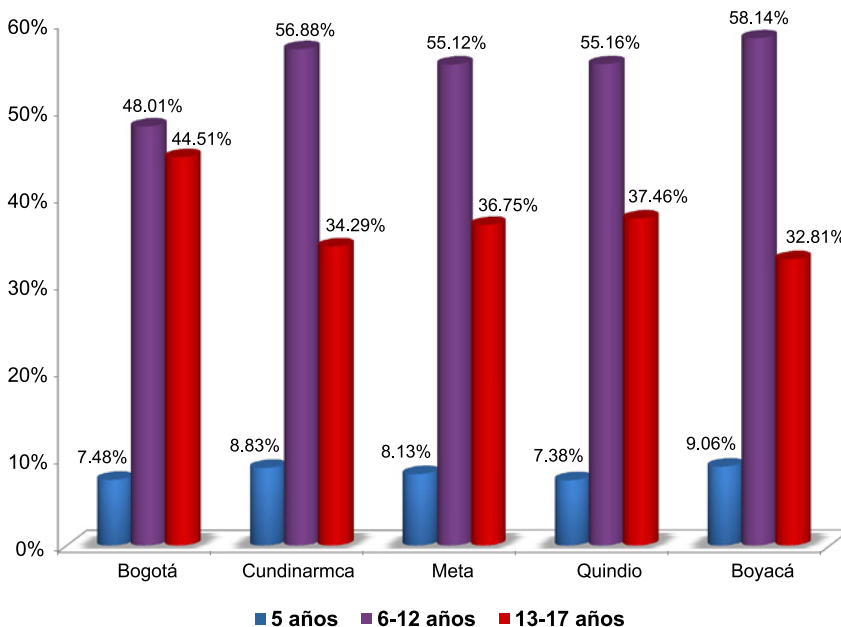
Bogotá		Boyacá		Meta		Cundinamarca		Quindío	
Cundinamarca	3.58%	Bogotá	11.89%	Bogotá	31.53%	Bogotá	59.61%	Valle	27.77%
Tolima	2.35%	Cundinamarca	2.60%	Cundinamarca	9.99%	Cundinamarca	8.33%	Bogotá	12.81%
Boyacá	2.10%	Santander	2.56%	Guaviare	7.56%	Guaviare	6.50%	Risaralda	11.33%
Santander	1.43%	Casanare	1.90%	Casanare	6.45%	Casanare	2.84%	Antioquia	10.06%
Valle	1.22%	Antioquia	1.18%	Tolima	6.21%	Tolima	2.84%	Caldas	9.17%

Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Al detenerse en los niños, niñas y adolescentes considerados como migrantes recientes, que no incluye a los menores de cinco años debido a que se supone que no habían nacido, en el período de cinco años anterior, resulta que la mayoría se concentran en Bogotá, sumando 66.931, seguido por Cundinamarca con 54.090, Meta con 19.901, Quindío con 12.141 y Boyacá con 12.003 niños, niñas y adolescentes migrantes recientes. Así mismo, se observa que la mayoría tienen edades entre los 6 y 12 años de edad, superando el 50% en cada uno de los cuatro departamentos, y exceptuando a Bogotá con el 48.01%. En el caso de los adolescentes la relación se invierte y es Bogotá quien más migrantes recientes de esta franja poblacional con el 44,51%, es decir, 32.135 adolescentes que migraron recientemente a la capital del país.

Gráfica 12. Niños, niñas y adolescentes migrantes recientes por ciclo de vida - 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Al detenerse en los departamentos de procedencia, es decir, aquellos en los que se residía cinco años atrás, se encuentra

lo mencionado reiterativamente, respecto a la migración de corta distancia, es decir, desde zonas limítrofes.

Tabla N° 4. Unidades Administrativas de mayor migración reciente de niños, niñas y adolescentes - 2005

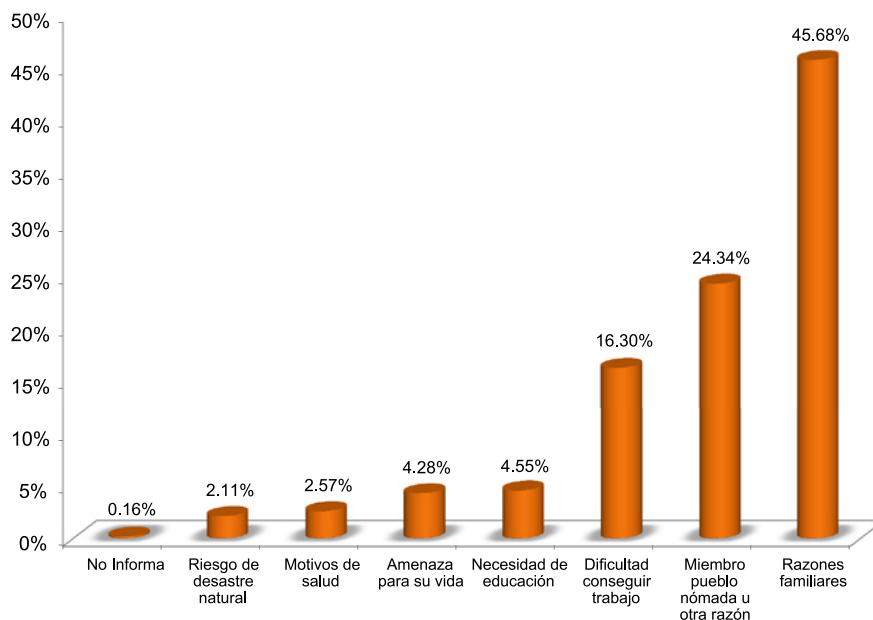
Bogotá		Cundinamarca		Meta		Quindío		Boyacá	
Cundinamarca	18.27%	Bogotá	61.76%	Bogotá	28.71%	Valle	26.47%	Bogotá	44.03%
Tolima	13.16%	Tolima	8.14%	Cundinamarca	10.33%	Bogotá	12.31%	Cundinamarca	10.12%
Boyacá	9.38%	Boyacá	6.29%	Guaviare	9.76%	Risaralda	11.44%	Santander	8.33%
Santander	6.20%	Meta	3.16%	Casanare	6.71%	Antioquia	10.58%	Casanare	7.70%
Valle	5.87%	Santander	2.61%	Tolima	6.65%	Tolima	8.80%	Meta	3.77%

Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Otro aspecto contemplado por la encuesta censal de 2005, son las causas de cambio de lugar de residencia, en el caso de la migración reciente, tanto intra como interdepartamental, encontramos que la principal razón que aluden los colombianos es por razones familiares, sin precisar la naturaleza de éstas, con alto porcentaje sobre las demás, cercano al 46%; le sigue casi con la mitad, razones asociadas a la pertenencia a un pueblo nómada; en tercer lugar, la dificultad de conseguir trabajo en su lugar de residencia anterior; muy por debajo de éstas y con menos del 5%, se encuentra la necesidad de educación, la amenaza para la vida, motivos de salud y riesgo de desastre natural.

Gráfica 13. Causa del cambio de residencia, migración reciente - 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

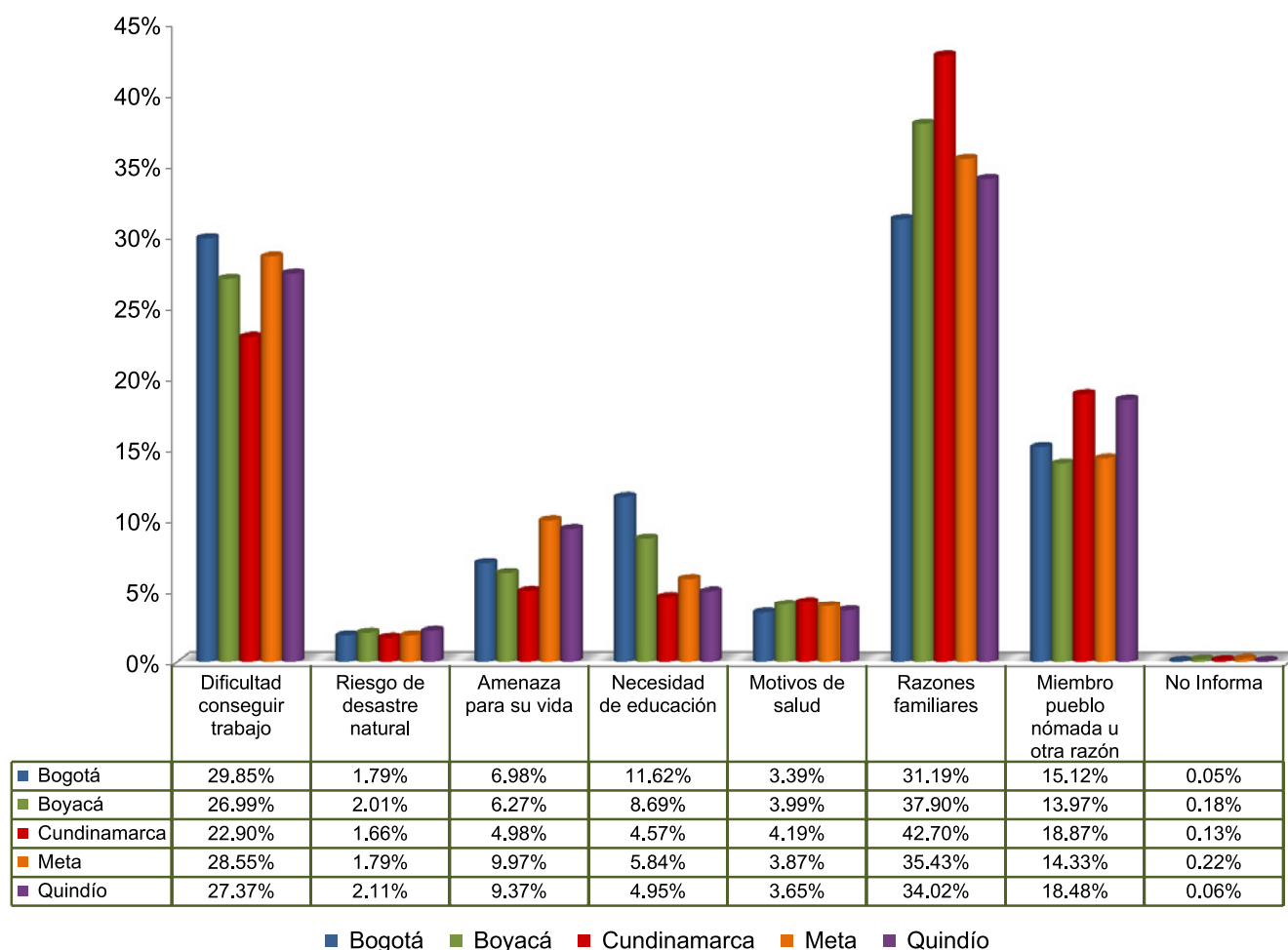
De lo anterior se destaca que la migración asociada al trabajo no es tan significativa como lo sugieren los estudios clásicos sobre el tema, sin embargo, no se puede llegar a una conclusión precisa, debido a que las razones familiares pueden in-

cluir otro tipo de problemáticas asociadas al nivel de ingresos y precariedad económica, que puede solventarse o al menos en el nivel de las expectativas, con el cambio de residencia y la búsqueda de nuevas oportunidades, entre ellas, las laborales.

También es significativa que las razones de amenaza para la vida, no tenga una representatividad importante en los porcentajes, en especial, aquellas asociadas al conflicto armado y la violación de derechos humanos. En adelante, sólo conjeturas podrían

explicar esta situación, entre ellas, que las víctimas no se reconocen como tal, o que por motivos relacionados al miedo o la estigmatización, prefieran no mencionar razones familiares y no violentas por las cuales migraron.

Gráfica 14. Causa del cambio de residencia, DAM de mayor migración reciente-interdepartamental – 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.
Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

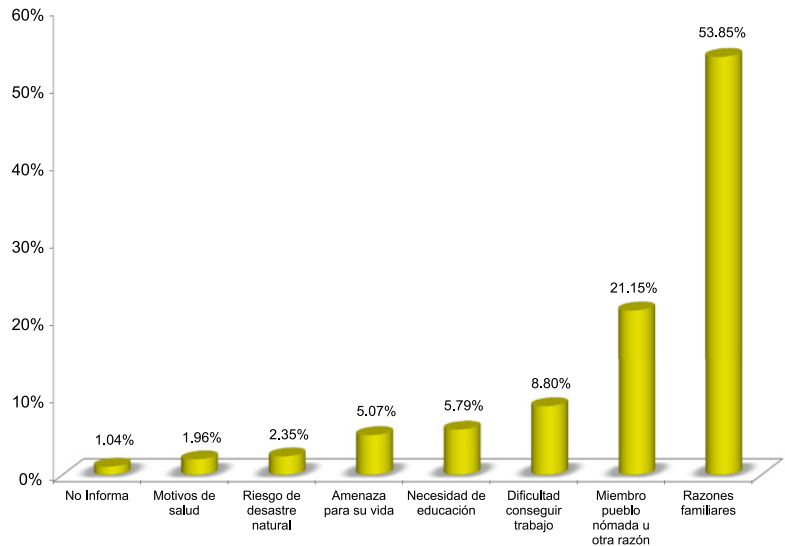
Al contemplar las causas de la migración reciente interdepartamental, según los DAM con mayor número de esta, es decir, Bogotá, Boyacá, Cundinamarca, Meta y Quindío, se tiene que el motivo de mayor persistencia

sigue siendo las razones familiares, en promedio entre los cinco del 36.25%; le sigue con una diferencia cercana al 10%, la dificultad de conseguir trabajo, situado ahora como segundo motivo; también aumenta el

porcentaje de amenaza para la vida, en casi 3 puntos porcentuales respecto a las razones del total nacional, así como, la necesidad de educación.

Es interesante que al hacer el zoom en las causas por las cuales los niños, niñas y adolescentes migraron recientemente, las cifras muestran que la mayor razón por encima de cualquiera, y muy lejos de las demás, son las razones de orden familiar, que puede reforzar la idea de que los niños, niñas y adolescentes migran con su núcleo familiar y cuidadores. Las razones en relación a la búsqueda de trabajo y amenaza para la vida, merecen mayor profundidad, debido a que, en el caso de la primera, debe cumplir con exigencias específicas para que los menores de 18 años puedan trabajar; en el caso del segundo, es importante desarrollarlo, por qué un número cercano a los 131 mil niños, niñas y adolescentes, declaran tal motivación.

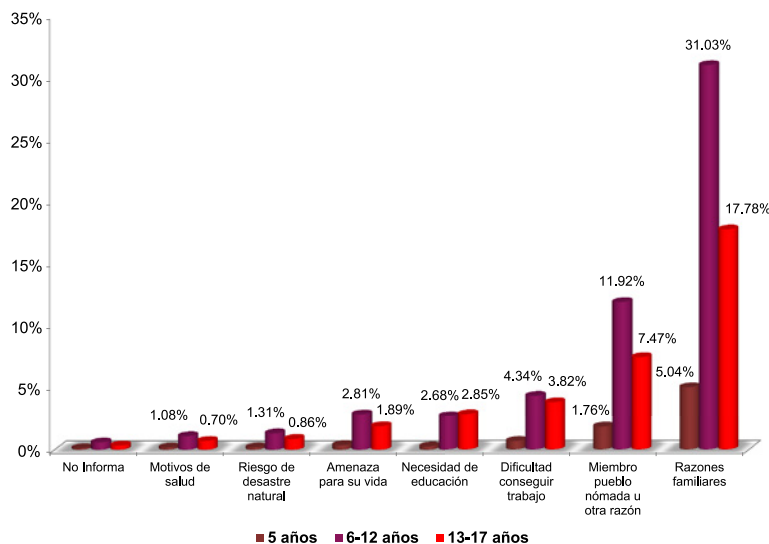
Gráfica 15. Causa del cambio de residencia de niños, niñas y adolescentes migrantes recientes – 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Gráfica 16. Causa del cambio de residencia, de niños, niñas y adolescentes migrantes recientes por ciclo vital – 2005



Fuente: DANE, Censo de 2005.

Cálculos: Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

Como se aprecia, las razones familiares se concentran en los niños, niñas y adolescentes entre los 6 y 12 años, en el caso de los adolescentes su número se reduce en 13 puntos porcentuales y representa el 17,78% del total de migrantes recientes; el caso de la dificultad de conseguir trabajo, se esperaría que son los adolescentes quienes deberían tener mayor porcentaje, sin embargo, son los niños, niñas y adolescentes entre los 6 y 12 años que aducen este motivo, lo cual puede ser una alarma, porque constituiría explotación infantil. Por otra parte, se observa que también es en este grupo de edad, los ni-

ños, niñas y adolescentes son quienes sienten más amenazas contra su vida. Los niños y niñas que tienen 5 años, claramente

migran por razones familiares y como miembros de pueblos nómadas, y no deberían tener razones relacionadas con la con-

secución de trabajo, aunque el porcentaje de 0,64% representa 16.604 niños y niñas.

4. Algunas conclusiones

Al detenerse en los DAM, esto es, los departamentos y la ciudad de Bogotá, se puede concluir que existen zonas de atracción y de expulsión, es decir, zonas que por diferentes motivos resultan más interesantes y atractivas para que las personas se movilicen hasta allí, al tiempo que hay áreas geográficas que se constituyen en expulsoras, es decir, de donde provienen aquellas personas que deciden trasladarse a otros departamentos y/o municipios.

Como zonas de atracción en general, tanto absoluta como reciente, de población en general y de niños, niñas y adolescentes, se encuentra que Bogotá es por excelencia la DAM de mayor recepción de migrantes, en cada una de las categorías, lo cual implica el dinamismo de la oferta institucional pública y privada, para garantizar y satisfacer las demandas de estas personas según sus condiciones y particularidades de vida. Esta situación puede estar asociada a indicadores que la hace más atractiva frente a otras DAM, como es la incidencia del índice de pobreza multidimensional (IPM) del año 2005, el cual plantea que Bogotá tiene la menor incidencia a nivel nacional, siendo del 24,30%. San Andrés se ubica como el segundo con menor incidencia de la pobreza multidimensional con el 37,54% (DNP, IPM).

El caso de los departamentos del Guaviare, Putumayo y Meta, que se constituyen en zonas de migración absoluta, su carácter de zonas de atracción puede estar relacionado al ser zonas de colonización de las últimas décadas, la intensificación de la explotación de los recursos naturales, la diversificación de actividades económicas, entre otras; hay que mencionar que en los casos de Guaviare y Putumayo, las razones de mejores indicadores socioeconómicos no es tan evidente, al tener altos índices de incidencia de la pobreza, ubicándose en los puestos octavo y quinto, con mayor IPM (DNP, IPM).

Otro aspecto que se puede evidenciar es que la movilidad al ser migración entre Divisiones Administra-

tivas Mayores (DAM), es de carácter cercano, en términos geográficos, que implican menos recursos de inversión tanto individual como familiar para movilizarse y ubicarse en una nueva residencia.

Por otra parte, como se reiteró a lo largo del texto, los porcentajes de personas provenientes de lo que se denomina DAM expulsoras son similares tanto en la migración nacional como en la de niños, niñas y adolescentes. Esto sugiere, aunque requiere de mayores investigaciones, que los menores de edad migran con sus familias, cuidadores o redes familiares, hacia las mismas zonas a las que estos se trasladan, de allí la necesidad de fortalecer programas dirigidos a las familias, con enfoques diferenciales y que atiendan a las particularidades de las mismas, como lo es su carácter de migrantes.

Al observar las mayores DAM de migración reciente, surgen dos departamentos diferentes a los de migración absoluta, que son Risaralda y Quindío, zonas del eje cafetero, y persiste Bogotá, Putumayo y Meta. En este sentido, se puede plantear que las dos primeras, además de representar zonas de colonización tardía y de migración estacional ligada al cultivo del café, presentan alentadores indicadores económicos. Respecto al IPM se sitúan en el cuarto y sexto lugar, respectivamente, con menor incidencia de la pobreza.

Resulta destacable que el departamento de Antioquia no figura como un departamento altamente expulsor o de atracción, sin embargo, representa un porcentaje importante de migración intradepartamental, es decir, dentro de su jurisdicción territorial los antioqueños han migrado en cantidades significativas, específicamente en los cinco años anteriores al censo de 2005. También se destaca el departamento de Santander y Chocó, que no aparece en las demás caracterizaciones de migrantes. En este caso, también Quindío y Putumayo tienen porcentajes altos de migración reciente dentro de sus límites, es decir, de unos municipios a otros.

La migración reciente interdepartamental, destaca nuevamente a Bogotá como zona de atracción, a Boyacá y a Cundinamarca, cercanas a la primera, o al menos, ubicadas geográficamente en la misma región. Al comparar las DAM de atracción de migración absoluta con la reciente, no es clara la persistencia de los diferentes departamentos, salvo el caso de Bogotá y Meta.

Entre las explicaciones a la situación bogotana, figura el atractivo histórico de la ciudad, las migraciones previas y recientes, que establecen redes familiares y sociales en torno a la migración; así, los migrantes más antiguos “fueron afianzando su posición y establecieron vínculos con contrapartes locales y sirvieron como anfitriones, colaboradores o personas de referencia para los nuevos migrantes, muchos de los cuales fueron atraídos por el “éxito” alcanzado por los “pioneros”. Para numerosos autores, el incremento de la intensidad migratoria “hace más probable la presencia de parientes y vecinos del lugar de origen en la ciudad” (Rodríguez, 2004, p. 25). En el caso de los demás departamentos no es claro este fenómeno, y habría que analizarlo más para llegar a mayores conclusiones.

Otro elemento a destacar, es que si bien Bogotá es una zona de atracción, también hay emigrantes de la ciudad hacia otros áreas, sea los municipios de Cundinamarca u otras zonas del país cercanas y aún más lejanas como el caso de San Andrés, en especial, al observar la migración reciente; esto se debe en parte, a la diversificación en la oferta de servicios y en las mejoras de la calidad de vida de otras ciudades, como serían las del eje cafetero, y además, la preferencia por zonas cercanas y conurbanas respecto a la capital del país, con condiciones de vida más baratas, de allí que Cundinamarca tenga alta migración reciente y que el 59,61% provenga de Bogotá.

Igualmente, se mencionó que los mayores migrantes menores de edad, son los niños y niñas con edades comprendidas entre los 6 y 12 de años de edad, tanto sí son migrantes absolutos como aquellos migrantes recientes. De allí que se plantee la necesidad de brindar oferta institucional que responda a las necesidades de los niños y niñas de esta franja poblacional, atendiendo su condición de migrantes, en especial en procesos de integración a los nuevos contextos. Con la identificación de los flujos migratorios de los niños, niñas y adolescentes, además es posible identificar algunos factores de vulnerabilidad en relación

a la explotación infantil y a la trata de personas, en especial aquellos menores de edad que migran sin una red familiar o que ésta este fragmentada y expuesta a carencias socioeconómicas.

En general, existe mayor riesgo de vulnerabilidad frente a la explotación laboral y la trata infantil cuando niños, niñas y adolescentes migran de manera autónoma.

Aunque en el presente texto no se trató el tema del desplazamiento, resulta importante comparar algunas de las cifras expuestas con las de desplazamiento forzado en nuestro país, al tener como referencia, primero, el fenómeno dentro de la migración interna en Colombia; segundo, porque como se observa en las causas del cambio de residencia, asociada a la migración reciente, las amenazas contra la vida, no parecen ser tan significativas numéricamente. Por último, se considera a continuación el desplazamiento del año 2000, a razón de mantener el mismo período de tiempo cuando se refiere a la migración reciente que obedece al cambio de residencia de los últimos cinco años respecto al censo.

Así, en el año 2000 los colombianos que se vieron obligados a desplazarse de manera forzada, fue de 325.265 (Subdirección Red Nacional de Información) de los cuales 122.610 fueron niños, niñas y adolescentes, es decir, el 37,7% del total, aunque hay que advertir, que se incluye menores de 5 años de edad.

Al compararlo con la causa de censo “amenaza contra la vida”, estas cifras no terminan por acercarse a las reportadas en el censo que es de 409.299 y que representa el 4,5% de las causas del cambio de residencia. Así, no es claro determinar no sólo a qué tipo de amenazas corresponde la causa señalada sino además, sí están vinculadas, en este caso a la migración interna forzada, y sí el número de niños, niñas y adolescentes corresponde a los 131.227 que manifiestan haber cambiado de residencia en los últimos cinco años a causa de amenaza contra la vida.

Las políticas de desarrollo rural, urbano y regional, deben tomar atención a las dinámicas previas de migración, su impacto local tanto en las zonas de atracción como de expulsión, y su articulación con las medidas de atención a quienes migren de manera voluntaria y forzada, con el fin de evitar que la migración se convierta en una trampa adicional

para caer en la pobreza y en especial, con mayores estudios, observar si los migrantes se ubican en zonas periféricas de rezago socioeconómico o carencia y dificultad de acceso a servicios públicos, porque como lo menciona “si los recién llegados son pobres y no hay autoridades y programas públicos destinados a facilitarles un asentamiento en buenas

condiciones, los mejoramientos pueden resultar elusivos, como lo revela la precarización social de numerosas zonas de la periferia de las grandes ciudades de los países analizados” (Rodríguez y Busso, 2009, p. 213), para esto se requiere estudios más desagregados de los movimientos migratorios.

Bibliografía

Arango, Joaquín (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo* N° 1, Zacatecas.

Calvelo, Laura (2010). La migración y su abordaje sociodemográfico. Serie Materiales Didácticos, Documento N° 19, Mayo, Facultad de Ciencias Sociales –UBA. Sitio web: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/matdic/md19.pdf>

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, CELADE-CEPAL (2010). Migración interna. *Observatorio Demográfico*, N° 10, Octubre, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Cozzani, María Rosa (2007). Un modelo explicativo de la migración desde las experiencias migratorias. *Espacio y Desarrollo*, N° 19, pp. 189-194

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2010). Revisión y Actualización de las Estimaciones y Proyecciones de Población período 1985-2020. Ficha Técnica. Bogotá, sitio web: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/Ficha_Estimaciones_Proyecciones_85_2020.pdf

Khoudour-Castéras, David (2009). Efectos de la migración sobre el trabajo infantil en Colombia. *Revista de economía institucional*, Vol. 11, N° 20, Universidad Externado de Colombia, pp. 229-252

Macadar, Daniel (2009). El relevamiento de la migración interna e Internacional en el censo de Uruguay 2010. OIM - Instituto Nacional de Estadística. Sitio web: <http://www.ine.gub.uy/censos2011/talleres/informe%20final%20-%20migraci%c3%b3n.pdf>

McElroy, Theresa (2011). War, displacement and productive occupations in northern Uganda. *Journal of Occupational Science*, 19:3, Octubre, Department of Occupational Science and Occupational Therapy, University of British Columbia, Canada, pp. 198-212

Murad Rivera, Rocío (2003). Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia centro latinoamericano y caribeño de demografía, N°48. (CELADE), división de población de la CEPAL/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Santiago de Chile, noviembre, pp. 27-42

Observatorio del Bienestar de la Niñez (2012). Adolescentes en conflicto con la ley. Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Bogotá.

Organización internacional para las migraciones (OIM) Colombia (2010). Perfil migratorio de Colombia. Organización internacional para las migraciones. Bogotá.

Osorio Perez, Edilma (2000). Viejas y nuevas ruralidades a partir de las migraciones internas; algunas reflexiones desde la realidad colombiana. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario internacional, Bogotá. Sitio web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa1/osorio.pdf>

Pérez Torres, Francisco José (2003). Evidencia reciente del comportamiento de la migración interna en Colombia a partir de la encuesta continua de hogares. Dirección de metodología y producción estadística –DANE, Bogotá.

Rodríguez Vignoli, Jorge (2004). Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000. Centro latinoamericano y caribeño de demografía (CELADE)-CEPAL, Santiago de Chile

Rodríguez Vignoli, Jorge y Busso, Gustavo (2009). Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países. CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile

Sánchez Romero, Oscar Ismael (2006). Crecimiento económico departamental y migración en Colombia. Archivos de Economía. Documento N° 317, Departamento Nacional de Planeación.

*Por el Derecho
a Crecer con Bienestar*



Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Av. Cra 68 # 64C-75 Sede de la Dirección General
PBX (1) 4377630 Bogotá
Línea gratuita nacional ICBF 01 8000 91 8080
www.icbf.gov.co

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**